



CATALUNYA TRAS EL CHOQUE DE TRENES →

Juncker da un espaldarazo a Rajoy y tilda de “veneno” a los nacionalismos

El presidente de la Comisión Europea dice “sí a la Europa de las naciones, pero no a la división” en un acto en Salamanca

M. Vázquez

BILBAO – La Comisión Europea respondió ayer con un sonoro portazo a los últimos llamamientos de mediación del presidente cesado, Carles Puigdemont. Y en el tono de su discurso se comienza a detectar, además, una creciente tensión e incomodidad con los soberanistas catalanes. Después de que Puigdemont abroncara de forma personal y con una apelación directa a Jean-Claude Juncker en un acto con 200 alcaldes independentistas en Bruselas, donde le recriminó su pasividad tras el cese en pleno del Govern, el presidente de la Comisión Europea cargó ayer contra los nacionalismos y los tildó de “veneno”. Los últimos cruces de declaraciones entre ambas partes han dejado atrás la cortésia política y se adentran en un clima de abierta hostilidad que hace inviable una mediación europea. El tono de Juncker, por otra parte, supone también un desaire para el nacionalismo vasco y las peticiones de mediación que había planteado con afán constructivo el lehendakari Urkullu.

Juncker pronunció sus palabras en la Universidad de Salamanca, donde fue investido doctor *honoris causa* ante la presencia del presidente español, Mariano Rajoy, que recibió con satisfacción su discurso por suponer un espaldarazo a su posición. El comisario europeo, que ya había dejado claro su rechazo a la independencia catalana porque podría provocar un efecto contagio en otras naciones sin Estado europeas, dio ayer un paso más al asegurar que los nacionalismos son “un veneno que impide que Europa trabaje de manera conjunta para influir en la esfera mundial”. “No tenemos el derecho a deshacer a nivel nacional y regional un modelo de coexistencia que hemos de construir para



El presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, ayer en Salamanca. Foto: Efe

el conjunto de Europa. Si lo hacemos, entraremos en deriva”, dijo, aunque sin citar de manera expresa el caso catalán.

“Sí a la Europa de las naciones, sí a la Europa de las regiones, pero digo no a la división de las categorías nacionales y regionales que hemos sobrepasado ya desde la Segunda Guerra Mundial”, dijo Juncker. “Le digo no a cualquier forma de separatismo que fragiliza Europa y añade fractura y división”, zanjó. También apeló al Estado de Derecho y a cumplir la ley.

APLAUSO DE MADRID Rajoy agradeció el apoyo de Juncker “al Gobierno, a España y a los españoles” en

“momentos tan difíciles como los que hemos vivido y estamos viviendo”. Ayer mismo, Bruselas mejoró sus previsiones de crecimiento para el Estado español hasta el 3,1 % en 2017 y hasta el 2,5 % en 2018, pero añadió la coletilla del riesgo catalán y la posibilidad de que la crisis terri-

“Le digo no a cualquier forma de separatismo que fragiliza Europa y añade fractura”

JEAN-CLAUDE JUNCKER
Presidente de la Comisión Europea

torial tenga un impacto en la economía.

Las palabras de Juncker arrojan un jarro de agua fría sobre los soberanistas catalanes, que tampoco han recibido el apoyo ni el reconocimiento expreso a su independencia por parte de ningún país. Tampoco lo han hecho el Parlamento de Flandes, ni Bélgica, a pesar de que el presidente cesado y parte de su gobierno mantengan su exilio en el país. Israel, la gran esperanza de la antigua *Convergència* por los lazos que tejió durante años Artur Mas, también ha apoyado la unidad de España en las últimas horas.

Las declaraciones de Juncker, por otra parte, también dan un porta-

zo a las apelaciones del lehendakari a la mediación europea. Urkullu remitió una carta al presidente de la Comisión para que facilitara una solución dialogada al estilo de las vías escocesa y canadiense. El lehendakari trató de buscar la implicación comunitaria con el argumento de que la crisis catalana afecta a toda Europa.

Juncker fue investido doctor *honoris causa* en compañía de Rajoy y de los ministros de Asuntos Exteriores, Alfonso Dastis, y Educación, Cultura y Deportes, Iñigo Méndez de Vigo. Hubo un intento de boicot por parte de un grupo de estudiantes disconformes con la concesión del galardón. ●